



RECURSOS DIDÁCTICOS

TERCERO DE SECUNDARIA

LITERATURA

EL ROMANTICISMO FRANCÉS

Alejandro Dumas

La Ficción Histórica en la Novela

DATOS BIOGRÁFICOS

Alejandro Dumas nació en Virres-Cotterets. La historia de su vida se parece a la de los héroes época romántica, de la que él fue una de sus cumbres. Hijo de un general revolucionario, nieto de un marqués y de una esclava negra de Santo Domingo.

Tenía cuatro años cuando murió su padre y, su madre, para criar a la familia, únicamente contaba con los ingresos que provenían de un estanco. Recadero en el despacho de un notario, soñando con hacer teatro, pasó enseguida a ser secretario del Duque de Orleans y, por las noches se dedicaba a escribir dramas shakespearianos. Vivía en la habitación de una costurera, quien en julio de 1824 trajo al mundo un hijo de "padre desconocido", que recibió, no obstante, el apellido de un padre que no le reconocerá hasta 1831: Alejandro Dumas hijo, autor de "La Dama de las Camelias".

Con "Enrique III y su Corte", drama histórico, aprobado por la Comedia Francesa (y escrito en dos meses), conoció la gloria en 1828. Este gigante de ojos claros y cabellos rizados se va a convertir en uno de los monstruos sagrados de su época. Sus extravagancias, sus deudas y sus amores serán tan célebres como sus novelas y sus obras de teatro.

De carácter entrometido, juega a los aventureros (durante las revueltas de 1830, se apodera, ayudado sólo por dos compañeros, del arsenal de Soissons, se une a Garibaldi en Palermo en 1860 para hacer la revolución), funda las revistas "Montecristo", "Mosquetero" y "Dartagnan". Viaja por Suiza con Gérard de Nerval y, en Rusia, crea "El Teatro Europeo", traduce "Ivanhoe" de Walter Scott, se bate en duelo, caza por la mañana y por la noche él mismo cocina para sus amigos, además de encontrar tiempo para escribir -con la ayuda de colaboradores- unas trescientas novelas, folletines, piezas para teatro o narraciones de viajes.

Dumas escribe como vive: con frenesí y ansia. Nada amedrenta a este gran vividor. Ni las deudas por su fastuoso tren de vida, ni las inhabilitaciones (en 1863 sus obras son registradas en un índice por la iglesia).

Sus aventuras sentimentales son célebres (¡34 amantes conocidas!). Fue el amante de Marie Dorval, célebre actriz. Al morir ella en 1849, Dumas en la total indigencia, se endeuda aún más, pide a Víctor Hugo una contribución y consigue hacer erigir un mausoleo en honor de la que fue su intérprete en "Anthony" (1831), drama que contribuyó a su fama. Encargado de pronunciar un discurso sobre la tumba abierta, no puede hacer otra cosa que sollozar.

Al final de su vida, continúa viajando. Trabaja en su "Gran diccionario de cocina" y se cuestiona sobre su obra. Víctor Hugo, Alfred de Vigny, Prosper Mérimée y otros escritores de su época le han reprochado su falta de seriedad. La Academia Francesa no ha querido abrirle sus puertas.

"La inmovilidad es la muerte", decía. Retirado para reposar en Dieppe, en casa de su hijo, se sumió en el sueño eterno el 5 de diciembre de 1870, a las diez de la noche, rodeado de sus hijos y nietos. Se le considera un genio de la desmesura: 90 piezas de teatro, alrededor de 200 novelas, sin contar sus impresiones de viajes.

El renombre de este autor sigue y seguirá vigente, en especial, por sus grandes novelas. Siendo las más importantes:

Actea, Los tres mosqueteros, Veinte años después, El vizconde de Bragelone, El conde de Montecristo, El hijo del presidiario, Ángel Pitou, La reina Margarita, El caballero de la casa roja, Memorias de un médico, El collar de la reina, Los cuarenta y cinco y La condesa de Charney.

IMPORTANCIA DE SUS OBRAS

Dumas se hizo célebre en seguida y su fama perdura hasta hoy en todo el mundo, porque, además de haber sido uno de los mejores escritores que en todos los tiempos han cultivado la fórmula folletinesca (publicación de una novela por parte como complemento de un diario o revista en donde el escritor tiene la ventaja de poder percibir la receptividad que va teniendo su obra en el público y la facultad de transformar el argumento original de la obra si así lo demanda el gusto del público), acertó en tomar como punto de partida **el sentimiento histórico** (contextos, ambientación, personajes), logrando dar a sus narraciones una vida intensa y emotiva. Todo ello, sin dejar de ser, empero, un escritor de primer orden en todos los sentidos. Abundante, rico, exuberante, excelente creador de personajes, historias y aventuras actuales en todos los tiempos uno y otras, Dumas se impone por el relato más que por su estilo literario, y por la acción más que por el relato. Es el típico narrador, siempre dinámico y humano. Todas las historias que narra la literatura son ficción; pero esta ficción puede estar *contaminada* por datos rigurosamente históricos que son utilizados como una estrategia por el escritor para hacer más verosímil y creíble la historia que nos presenta.

Presentamos a continuación el precio de la obra *Los Tres Mosqueteros* como ejemplo de lo dicho anteriormente:

Prefacio.

EN QUE SE DEMUESTRA QUE A PESAR DE SUS NOMBRES TERMINADOS EN "OS" O EN "IS", LOS HÉROES DE LA HISTORIA QUE VAMOS A RELATAR NO TIENEN NADA DE MITOLÓGICOS

Hace próximamente un año que, ocupado en la Biblioteca Real en adquirir datos para mi *Historia de Luis XIV*, tropecé casualmente con las *Memorias de M. d'Artagnan*¹, impresas en Ámsterdam en casa de Pedro Rouge, como la mayor parte de las obras de aquella época, en que los autores querían decir la verdad sin pasar en la Bastilla una temporada más o menos larga. El título me sedujo; me las llevé a mi casa, con la venia del bibliotecario, y las devoré.

No es mi propósito hacer aquí un análisis de esta obra curiosa, y me contentaré con recomendarla a los que aprecien los cuadros de época. En ella encontrará retratos dibujados de mano maestra, y aunque muchos de ellos se hallen trazados sobre puestas de cuartel o paredes de taberna, no por eso dejarán de reconocer en ellos las figuras de Luis XIII, de Ana de Austria, de Richelieu, de Mazarino y de la mayor parte de los cortesanos de la época, tan parecidas como en la historia de M. Anquetil.

Pero ya es sabido que lo que hiere la imaginación caprichosa del poeta no siempre impresiona a la masa de lectores. Ahora bien: admirando, como todos lo admirarían sin duda, los detalles que hemos señalado, lo que más nos preocupó es una cosa, en la cual, sin duda, nadie antes que nosotros había fijado la atención.

Artagnan refiere que cuando hizo su primera visita a M. de Tréville, capitán de los mosqueteros del Rey, encontró en la antecámara a tres jóvenes que serían en el ilustre cuerpo donde él solicitaba el honor de ser admitido, y cuyos nombres eran Athos, Porthos y Aramis.

¹ O d'Atraignan, como se escribía entonces.

Confesamos que estos tres nombres singulares llamaron nuestra atención, y pensamos que no eran más que seudónimos bajo los cuales Artagnan había ocultado nombres tal vez ilustres, si no es que los mismos portadores de estos nombres supuestos no los habían adoptado el día en que por capricho, por desencanto o por falta de suerte, vistieron la casaca de simple mosquetero.

Desde entonces no tuvimos momento de reposo hasta encontrar en las obras contemporáneas alguna huella de estos nombres extraños que habían excitado nuestra curiosidad.

Sólo el catálogo de los libros que leímos para conseguir nuestro objeto llenaría un cuaderno, lo cual sería tal vez muy instructivo, pero poco ameno para nuestros lectores. Nos contentamos, pues, con decir que, cuando ya descorazonados íbamos a abandonar nuestras investigaciones, encontramos, ayudados por los consejos de nuestro ilustre y sabio amigo Paulino París, un manuscrito en folio, señalado, no recordamos bien si con el número 4.772 o con el 3.773, que tenía por título.

"Memoria del señor conde de la Fére sobre algunos sucesos que pasaron en Francia hacia el fin del reinado de Luis XIII y principio del de Luis XIV".

Fácil es comprender nuestro contento cuando al hojear aquel manuscrito, que era nuestra última esperanza, encontramos en la página 20 el nombre de Athos, en la 27 el de Porthos, y en la 31 el de Aramis.

El hallazgo de un manuscrito completamente desconocido en una época en que la ciencia histórica ha llegado a tal altura, nos pareció un hallazgo casi milagroso. Así, pues, nos apresuramos a pedir permiso para imprimirlo, con objeto de presentarnos un día cargados con equipaje ajeno a la Academia de inscripciones y bellas letras, si no llegamos, cosa muy probable, a entrar en la Academia Francesa con nuestro propio lenguaje, tal vez muy abultado para pasar por las puertas.

Este permiso nos fue concedido, y lo consignamos aquí para desmentir públicamente a los malévolos que aseguran que vivimos bajo un régimen mal dispuesto para con los literatos que le piden algo, y pero aún para con los que no le piden nada.

Ahora bien: la primera parte de este excelente manuscrito es la que ofrecemos hoy a nuestros lectores, cambiando su título por el de *Los tres mosqueteros*, obligándonos, si como suponemos esta primera parte obtiene el éxito que merece, a publicar inmediatamente la segunda.

Entretanto, como el padrino es un segundo padre, invitamos a nuestros lectores a que pongan en nuestra cuenta, y no en la del conde de la Fére, su satisfacción o su fastidio.

Sentado esto, empecemos nuestra historia.

ARGUMENTO DE LOS TRES MOSQUETEROS

Junto al *Conde de Montecristo* es la obra más popular de Alejandro Dumas. Presenta los ideales de la amistad y la justicia. Novela de aventuras que se remonta al pasado francés: la novela se ubica en la época de Luis XIII. Fue publicada en 1844 (y en la colaboración con Adrién Mosquet quien diseñó la obra), formando la trilogía de *El vizconde de Bragelonne* y *Veinte años después*.

El protagonista es D'Artagnan, joven francés de dieciocho años, quien escaso de recursos económicos enrumba a París. Con ese objetivo su padre le dota de un caballo, quince escudos de oro y una carta de recomendación para uno los mosqueteros más prestigiosos del rey Luis XIII: M. De Tréville. D'Artagnan llega a la casa del molinero Franco, donde por falta de paciencia desafía a un caballero, quien se mofa de D'Artagnan, se entabla un duelo y es herido levemente. Sufre un desmayo y será atendido por el posadero. El caballero se apodera de la carta dirigida a M. De Tréville y se traslada a París. Afligido, D'Artagnan desea saber el nombre y el paradero de dicho caballero que resulta ser el conde de Rochefort. D'Artagnan se dirige a París y se entrevista con Tréville. Al contarle su aventura Tréville lo toma bajo su protección sin prometerle ser un mosquetero de la corte.

D'Artagnan entablará duelos con otros mosqueteros de la corte: Athos, Porthos y Aramis; luego estos mosqueteros pactarán amistad con D'Artagnan y formarán con éste la compañía de guardias reales, siendo capitán el cuñado de Tréville.

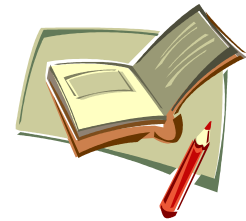
La mayor aventura que les toca emprender consiste en recuperar las joyas de diamantes que Luis XIII le había obsequiado a Ana de Austria. Entre estas joyas hay unos aretes que la reina debe lucir en un baile ante los ojos del rey. Los obstáculos mayores para esta empresa están en manos del intrigante cardenal Richelieu y de su espía Milady. Vencidas las dificultades y recuperadas las joyas no concluyen las aventuras, ya que la reina a sido secuestrada por Lady Winter. La soberana logra sortear esta dificultad y hace que la lleven a un convento donde esta protegida.

D'Artagnan logra acercarse a Milady e ingresar en sus aposentos donde suplanta al enamorado de la intrigante. Descubierta la farsa a Milady se origina una refriega donde queda al descubierto el hombro de Milady y sobre él un tatuaje de una flor de lis que es la marca de las prostitutas.

D'Artagnan, ayudado por su enamorada Ketti, huye de la recámara.

Más adelante, D'Artagnan y sus tres amigos escapan de la guerra contra los ingleses. Milady prepara una emboscada para asesinar a D'Artagnan; pero logra escapar ileso. Tras nuevas hazañas D'Artagnan se hace digno de ser nombrado mosquetero. Un episodio de intriga es puesto al descubierto cuando Milady en complicidad con el cardenal Richelieu preparaban el asesinato de Lord Buckingham. D'Artagnan impedirá el secuestro de Constanza Bonacieux, pero finalmente será envenenada por la malvada Milady que luego será capturada y llevada al bosque donde será ejecutada por sus crímenes.

TAREA DOMICILIARIA



1. Explique la idea de la ficción histórica en la novela de Alejandro Dumas.
2. Por qué las novelas de Alejandro Dumas tuvieron tanta popularidad en su época y siguen vigentes hasta hoy día.
3. ¿Qué es la novela folletinesca?
4. Mencione los personajes principales de "Los Tres Mosqueteros" y sus características.

5. Mencione los personajes de "El Conde de Montecristo" y sus características.
